

Las tres están unidas por la misma pasión: la joyería. Por tal razón, durante el mes de octubre exhibirán sus trabajos, en los cuales se marcan sus deseos de transmitir y experimentar. Ellas son Dafna Rosenberg, Tamara Fischman y Orly Winer, artesanas invitadas a compartir la sala del Merczaz con las pintoras Betty Motles y Débora Svigilsky.

Dafna Rosenberg

—¿En qué va a consistir tu muestra de joyas?

—Es una muestra basada en una técnica que aprendí en Taxco, México, un pueblo precioso donde hay muchos artesanos. Estudié escultura, esmalte y una técnica milenaria que



Dafna Rosenberg

es la cera perdida. Es un trabajo que se hace como en negativo. Se trabaja la cera y luego se inyecta en un molde la plata, para producir lo que se modeló en cera. Voy a mostrar cosas que hice allá y otras que terminé acá. Para mí especialmente es una técnica que me acomoda mucho, porque mi cabeza trabaja muy rápido en lo que es diseño y el trabajo sobre el metal es muy lento, a diferencia del trabajo sobre la cera, que es más rápido y me permite ir improvisando en el momento. En esta oportunidad configuré un trabajo sobre la base de piedra y plata, con formas rústicas y muchas texturas, que trabajando directo con metal no se pueden obtener.

—¿Cómo fue la experiencia en México?

—Siempre me ha gustado lo artístico y he explorado la pintura y el dibujo. Pero esto de la joyería era lo que me gustaba así que junté plata, me preparé y averigüé sobre lo que sería más apropiado a mis intereses. Lo de Taxco me encantó, porque es único. No existe en otro lugar del mundo. Allá está lleno de artesanos y de joyerías. Además, es un lugar muy original, en el sentido de que todos tienen sus creencias, básicamente arraigadas en la fe católica. Estudié en un centro de extensión de la UNAM. Mis maestros eran ultra profesionales, pero también aprendí con un gran maestro artesano, que es autodidacta y aprendió esto desde niño.

—¿Cómo te desarrollaste como judía en este medio marcado por la fe católica?

—No fue tan complejo, si bien es cierto que en las ferias artesanales la joyería gira en torno a los símbolos de la religión. Me hizo un poco falta mi comunidad pero como estaba en un período de crecimiento personal, lo más importante fue observar y aprender.

—¿La experiencia te marcó en lo temático?

—No hay una influencia temática. Mis trabajos no tienen ninguna influencia mexi-

MUESTRA DE JOYERÍA EN OCTUBRE:

Tres artistas que harán brillar el Merczaz

cana. Sólo la técnica es lo que recogí. Me la pasé creando, pero creando en forma abstracta. Nunca hago figuras ni símbolos. Lo que hago es lo que resulta de un momento de creación. Son aros, anillos, brazaletes, colgantes, collares, etc. Todo es plata, piedras y esmalte.

—¿Cuánto te dedicas?

—La cera perdida da pie a que uno pueda hacer un molde y repetir muchas veces, Pero yo no trabajo así. No tengo dos trabajos iguales. Tal vez una línea sí, pero creo que mi cabeza da para hacer muchas cosas diferentes. Ese es mi objetivo y para eso trabajo a diario.

—¿La joyería es valorada como arte?

—Para mí, absolutamente, y para el público

depende de lo que uno haga. La gente puede pensar que los que nos dedicamos a la joyería somos artesanos. Y si bien no me molesta el nombre, creo que el asunto va mucho más allá de eso. Siento que en esto hay mucho diseño y en tal sentido tal vez la parte del diseño sea más artística y la confección de las terminaciones sea la parte más artesanal.

Tamara Fischman



Tamara Fischman

—¿De qué tratan tus trabajos?

—Yo soy arquitecto y esto es un hobby. Junto con Orly (Winer) entré a este curso de orfebrería y llevamos algunos meses aprendiendo y experimentando. Para mí esto es mostrar una primera experimentación, las ideas que uno tiene y la forma de plasmarlo en el objeto final. Le hemos puesto mucho empeño, porque hay una técnica por detrás.

—¿Estás conforme con el resultado del experimento?

—Sí, pero siempre pensando que estamos experimentando y que a lo largo del tiempo uno va logrando la precisión para concretar exactamente lo que uno quiere. En realidad yo lo veo como un proceso que tiene mucho que ver con la arquitectura, donde hay una idea original que hay que desarrollar y debe representar lo que uno quiere y finalmente

verse como uno pensaba. Por eso, me gusta jugar sobreponiendo elementos, usando distintos niveles, mezclas de colores, texturas, relieves, etc.

—¿Qué elementos componen tu muestra?

—Aros, anillos y colgantes, básicamente. Algunos pueden ser juegos. Yo lo imagino en realidad como objetos puestos sobre alguien. Voy a mostrar unos seis o siete juegos completos, una veinte piezas en total.

—¿Hay temas comunes?

—Lo que me ha llamado más la atención es experimentar con la pieza las diferencias de volumen. Esta es una de las gracias de la plata, que permite jugar un poco, hay libertad de diseño.

—¿Hay temáticas judías?

—Sí hay, pero no es lo fundamental. No es un tema en sí, pero tengo algunas piezas. En realidad es inevitable, porque en la joyería los símbolos de la tradición están muy presentes.

—¿Qué sensación tienes por el hecho de exponer?

—Para mí es una oportunidad, porque a pesar de que he experimentado en varias áreas del arte, esta vez es algo más serio, porque está el objetivo de exponer. Es un desafío enorme y ojalá que resulte bien. Siento que es una oportunidad para abrirse a otras personas con algo tan íntimo como es el proceso creativo, que se expone al juicio de los demás. Las cosas que hago creo que son una línea bien distinta a lo tradicional en joyería

que las figuras tenía que comprarlas y nunca eran lo que yo quería. Empecé entonces a buscar hasta que encontré un taller donde yo podía aprender, pero haciendo mis diseños, porque en este tipo de talleres al principio te guían a hacer ciertos tipos de objetos, mientras que acá nos enseñan las técnicas y uno las aplica en lo que quiere. Así, yo pude aplicar lo aprendido en lo que realmente me interesaba, o sea la jamsa.

—¿Por qué la jamsa?

—Me gustaron desde que vivía en Israel. Me gustó eso de que en todas las casas, más allá de la religión, todos tenían una jamsa en la puerta. Entonces que esta mano une la tradición judía con el ser judío, sin involucrar tanto la religión. Hay otros símbolos más religiosos, pero la jamsa tiene ese toquecito más místico, pero que igualmente tiene algo identificatorio. Además, otras personas podrían interpretarlo como una forma abstracta, pero el que conoce las jamsas de inmedia-



Orly Winer

to sabrá de qué se trata.

—¿Qué significa para ti la creación artística?

—Es una terapia. En mi trabajo, termino mi horario y no llevo trabajo para la casa, lo que es una gracia para la profesión de diseñadora gráfica. Entonces, después de mi trabajo necesitaba un momento de desahogo y así empecé con los collares. Pero poco a poco el tema me fue quedando chico. Y sentí que no podía seguir importando la misma jamsa que todos traen, así que en vez de ver la tele serie tengo mi propio momento de creatividad.

—¿Qué sientes respecto de esta oportunidad de exponer en el Merczaz?

—Es súper importante que sea en la comunidad. Yo podría haber expuesto en la CEPAL, pero para mí es muy importante que sea en la colectividad, por lo místico que tiene la jamsa y que nos hace decir que es nuestro. Sé que muchos saben que yo hago collares, pero ahora quiero que vean que estoy haciendo algo más profesional.

y eso puede ser interesante.

Orly Winer

—¿En qué va a consistir tu muestra?

—Yo empecé como hace cuatro meses a trabajar en orfebrería, básicamente porque me interesaba mucho trabajar la jamsa con cierto estilo. Yo llevo cuatro años trabajando en artesanía de collares, con mucho vidrio, hilado y mostacilla. Pero me vi limitada por-

Arte en el Merczaz

Pintura:

• Betty Motles (Técnica mixta) • Débora Svigilsky (Óleo)

Joyería:

• Dafna Rosenberg • Tamara Fischman • Orly Winer

La Comunidad Israelita de Santiago invita a la inauguración de esta muestra artística, el domingo 2 de octubre, a las 12.30 horas, en el Merczaz Kehilati.

שה טובה ומתוקה
 Queremos invitarte
 a los servicios infantiles de
 Rosh Hashanah y Yom Kipur...
 Rosh Hashanah en la Gran Sinagoga
 Lunes 3 de Octubre 19:30 hrs.
 Yom Kipur en Casapiedra
 Miércoles 12 de Octubre 18:30 hrs.
 Jueves 13 de Octubre 10:30 y 16:30 hrs.
 PARA NIÑOS DE 2 A 13 AÑOS
 Comunidad Israelita de Santiago, Comandante Malbec 13210